

Reporte sobre el Sistema Financiero

a junio del 2010

Resumen

Entorno internacional y nacional

La recuperación de la actividad económica mundial durante el segundo semestre del 2009 y el primero del 2010 resultó mayor a la esperada. Sin embargo, el dinamismo fue moderado en las economías desarrolladas y de mayor fortaleza en las emergentes. No obstante, en los últimos meses los temores sobre un debilitamiento de la economía global se han acentuado con la publicación de diversos indicadores que apuntan a una desaceleración del comercio mundial y del ritmo de recuperación del crecimiento económico, particularmente en los Estados Unidos y Japón.

En respuesta, la Reserva Federal anunció un programa de compra de activos y dio a conocer que las condiciones económicas prevaletentes justifican el mantenimiento de niveles excepcionalmente bajos para la tasa de fondos federales por un periodo prolongado. Esta situación ha debilitado al dólar frente a las principales monedas del mundo y ha propiciado que las tasas de interés en dólares, que de suyo muestran niveles históricamente bajos, favorezcan los flujos de capital hacia las economías emergentes, cuyas tasas de interés presentan un diferencial a su favor. El atractivo de un número importante de esas economías ha aumentado al ser evidente que ofrecen un mayor potencial de crecimiento económico, una mejor posición fiscal que las economías avanzadas y que sus sistemas financieros no sufrieron un deterioro importante como resultado de la crisis.

La enorme cuantía de los recursos movilizados, principalmente por las economías avanzadas, para normalizar la operación de los mercados financieros se ha reflejado en un crecimiento

considerable del déficit fiscal y del nivel de la deuda pública, en particular en los países desarrollados. Las proyecciones sobre la evolución de su deuda en el mediano plazo podrían transformar la actual crisis financiera en una crisis de deuda soberana.

Con respecto a la economía mexicana, durante el segundo semestre del 2009 se registró un repunte importante de la producción manufacturera. Este resultado fue reflejo en buena medida del aumento de la actividad industrial en los Estados Unidos. La información más reciente sugiere que el ritmo de expansión de la economía podría moderarse durante el resto del año, principalmente como resultado de un menor dinamismo de la demanda externa.

Mercados financieros

La normalización de las condiciones en los mercados de deuda nacionales y una mayor estabilidad del tipo de cambio a partir del segundo semestre del 2009, permitieron que el Gobierno Federal recuperara de manera gradual el patrón de colocación de valores seguido antes de la crisis. El Gobierno Federal aprovechó también las condiciones favorables en los mercados internacionales para realizar emisiones en moneda extranjera. Las acciones adoptadas por las autoridades financieras en México contribuyeron a mejorar las condiciones en los mercados financieros. Por su parte, el manejo de la política de endeudamiento, una calendarización clara de las emisiones y los niveles de calificaciones crediticias y de liquidez de los bonos, han contribuido a que la deuda soberana de México fuera incluida dentro del índice de bonos globales conocido como World Global Bond Index (WGBI, por sus siglas en inglés).

Las empresas paraestatales, principalmente Pemex y la CFE no han enfrentado problemas de financiamiento en el mercado interno, mientras que Infonavit y Fovissste han podido mantener su programa de emisión de títulos respaldados por hipotecas. Asimismo, un número importante de empresas mexicanas han aprovechado las mejores condiciones de acceso en los mercados financieros del exterior para emitir deuda y sustituir el financiamiento otorgado por la banca de desarrollo durante los periodos de mayor estrés en los mercados internacionales. A partir del tercer trimestre de 2010 el valor de las colocaciones de deuda de largo plazo en el mercado local por parte de las empresas ha repuntado para recuperar el ritmo de colocación del año anterior.

Por su parte, los flujos de capital hacia las economías emergentes han impulsado las inversiones en activos de renta variable en esos mercados. El desarrollo alcanzado por el mercado de valores ha permitido la creación o introducción de nuevos instrumentos financieros en México.

El funcionamiento del mercado de cambios ha tendido a normalizarse. Así, han disminuido de forma notable los diferenciales entre compra y venta del peso mexicano y ha crecido el volumen de operaciones realizadas en pesos.

Intermediarios financieros

A pesar de un entorno económico sumamente desfavorable durante el 2009, las utilidades de la banca múltiple se elevaron en ese año como resultado principalmente del aumento de los ingresos provenientes de la negociación y de la revalorización de las posiciones en títulos. Ese efecto más que compensó las reducciones de los ingresos por margen financiero y por comisiones. Las utilidades de la banca múltiple durante el primer semestre del 2010 se beneficiaron de la caída del gasto en provisiones.

El índice de capitalización de la banca múltiple se ubicaba en junio del 2010 en 17.6 por ciento. El capital de la banca múltiple está integrado, en su mayor parte, por capital básico. Las reglas de capitalización en México han incorporado

desde el 2001 un número importante de las modificaciones acordadas a raíz de la presente crisis por el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea. Por su parte, el índice de cobertura para el crédito al consumo se incrementó a partir de agosto del 2009, a raíz de las modificaciones a las reglas para la cartera de crédito revolvente según las cuales las provisiones se deben calcular utilizando las pérdidas esperadas.

A partir de la segunda mitad del 2009 se desaceleró la tasa a la que se venían creando las estimaciones preventivas por riesgos crediticios o provisiones de la banca. Este resultado se debe a que se frenó el deterioro de la cartera, además de que la banca concluyó con su proceso de saneamiento de cartera vencida principalmente mediante quitas y castigos y, en menor medida, traspasos a cartera vigente.

Durante el periodo de análisis el VaR de mercado y crédito medido como proporción del capital neto, disminuyó como resultado de los aumentos de capital con relación al riesgo. En los ejercicios de estrés realizados, las pérdidas no generaron distribuciones con colas pesadas y ningún banco presentó pérdidas significativas en su índice de capitalización. El análisis para evaluar el riesgo de contagio a través del mercado interbancario mostró una disminución durante los últimos meses, tanto por el número de bancos que se verían afectados por una cadena de contagio, como por la importancia relativa de sus activos.

Durante el período más álgido de la crisis global aumentó la exposición de la banca en México con contrapartes extranjeras. No obstante, estas exposiciones se mantuvieron dentro de los límites establecidos por la regulación y disminuyeron de manera importante a partir de junio del 2009. La posición de liquidez promedio de la banca mexicana presentó una ligera mejoría durante el segundo semestre del 2009. Sin embargo, el comportamiento de este indicador ha sido muy diferenciado, tanto entre grupos de bancos como al interior de cada grupo.

Con respecto a otros intermediarios financieros, la disminución de las tasas de interés de largo plazo permitió que se recuperara el valor de los activos de las sociedades de inversión y de las siefores. En su gran mayoría las afores redujeron sus comisiones, con lo que la comisión promedio del sistema disminuyó en un 7.4 por ciento con respecto al nivel del año anterior. Las afores se han consolidado como el principal componente del ahorro interno de largo plazo y se registró un aumento en el número de cuentas que manejan.

A raíz de la reducción de la liquidez en los mercados financieros mexicanos derivada de la crisis financiera internacional y en respuesta a la contingencia sanitaria de abril del 2009, a partir del tercer trimestre del 2008 la banca de desarrollo y los fideicomisos de fomento actuaron efectivamente de manera contracíclica, paliando la fuerte caída del financiamiento. Los créditos y las garantías se otorgaron a tasas y primas acordes con los riesgos asociados a la crisis financiera y a la contingencia sanitaria. Conforme se ha normalizado el acceso a fuentes privadas de financiamiento, la mayor parte de los créditos concedidos en el marco de los programas de apoyo están siendo pagados de manera oportuna.

A partir de la segunda mitad del 2009, el crédito de las sofomes destinado a los sectores hipotecario y automotriz empezó a disminuir de manera que para junio del 2010 había registrado caídas importantes. Las sofomes hipotecarias fueron los intermediarios que más se vieron afectados por la crisis internacional en el mercado financiero nacional. Esto se debió a su gran dependencia del financiamiento al mayoreo a plazos relativamente cortos, lo cual las hace particularmente vulnerables a periodos de turbulencia. De ahí que no sorprenda que sigan enfrentando dificultades para recuperar sus volúmenes de colocación de títulos de deuda, aún utilizando las garantías otorgadas por la banca de desarrollo para emisiones quirografarias. Entre los factores que explican esta situación destacan los siguientes: el nivel de morosidad registrado en las carteras

hipotecarias de cosechas más recientes que respaldan algunos de estos títulos, así como el deterioro de los niveles de aforo en sus estructuras. No obstante, este fenómeno no representa un riesgo sistémico debido a que abarca una parte pequeña del sistema financiero.

Posición financiera de hogares, empresas y sector público

El ahorro total de los hogares presentó una recuperación en el primer semestre de 2010, como resultado de una mayor actividad económica. Por su parte, durante este periodo continuó la debilidad del crédito a los hogares, aunque desde septiembre de 2009 el ritmo de contracción se ha moderado.

Al cierre del primer semestre del presente año, el saldo del financiamiento total otorgado a las empresas privadas no financieras representó un 17.9 por ciento del PIB, siendo el financiamiento interno otorgado por el sistema bancario la fuente de recursos financieros más importante, con una participación de un 43.2 por ciento sobre el total, cifra equivalente al 7.8 por ciento del producto.

Desde mediados del 2010 el financiamiento total a las empresas empezó a mostrar cierta recuperación, particularmente se produjo una mejoría en las condiciones de acceso y de costo en los mercados financieros internacionales y se observó una menor percepción de riesgos. En este entorno tuvo lugar un repunte del número de empresas y de los montos de emisión de deuda en el exterior.

Al cierre del 2009 el balance económico del sector público presentó un déficit equivalente al 2.3 por ciento del PIB. Si se excluye la inversión de Pemex este déficit representa 0.2 puntos porcentuales del producto, nivel congruente con la meta fijada. A diferencia de otras economías que recientemente han enfrentado problemas de sostenibilidad fiscal derivados del impulso llevado a cabo durante la crisis, México instrumentó una estrategia de fortalecimiento de las finanzas públicas, que se plasmó explícitamente en el paquete fiscal aprobado para el 2010.

A junio del 2010, el saldo de la deuda económica amplia neta (DEAN) se ubicó en un 28.4 por ciento del PIB, superior en 10.1 puntos del producto al saldo registrado en diciembre del 2008. Este incremento se explica por dos factores: la reclasificación de la deuda del esquema de Pidiregas a deuda presupuestaria, por 6.8 por ciento del PIB; y el endeudamiento neto de 3.3 puntos porcentuales del producto. En lo que respecta a la deuda del sector público consolidada con el Banco de México, el saldo representó el 29.4 por ciento del PIB al cierre de junio del 2010.

Durante el 2009 y el primer semestre del 2010, los gobiernos de las entidades federativas y de los municipios intensificaron su uso de recursos financieros. La mayor demanda de financiamiento en el 2009 obedeció, en parte, al intento de compensar la reducción de sus ingresos. En particular, en ese año, sus participaciones se contrajeron un 15.7 por ciento en términos reales. En esa búsqueda de financiamiento jugaron un papel importante los recursos del Fondo de Estabilización de Ingresos de las Entidades Federativas (FEIEF). De forma adicional a esa fuente, los gobiernos subnacionales contrataron otros créditos, principalmente con la banca comercial.

Sistemas de pagos

Para propiciar una mayor competencia en el negocio de los cajeros, promover la expansión de la red y aumentar la transparencia en el cobro de comisiones, el Banco de México estableció que el cobro de comisiones por operaciones interbancarias en cajeros automáticos, sólo podrá realizarse por los operadores. Asimismo, se estableció que los bancos emisores de tarjetas no pueden cobrar a sus clientes comisiones por acudir a un cajero de la competencia.

Balance de riesgos y conclusiones

La economía y el sistema financiero internacional se están recuperando de la crisis global más importante de los últimos 80 años.

Sin embargo, persisten diversos riesgos:

- Los temores sobre un debilitamiento de la actividad económica se han acentuado a raíz de la publicación de algunos indicadores que apuntan a la pérdida de dinamismo de la economía norteamericana.
- Los flujos de capital hacia las economías emergentes han aumentado de manera importante. La intensificación de los desequilibrios derivados de la depreciación del dólar y el aumento de los flujos de capital hacia las economías emergentes podrían generar burbujas financieras en esos países.
- Un cambio en la relación entre riesgo y rendimiento podría inducir una reversión brusca de los flujos hacia esas economías, con efectos de contagio a través de distintos canales y mercados.
- La agudización de las tensiones en los mercados cambiarios favorece la tentación de adoptar medidas proteccionistas del comercio internacional, poniendo en riesgo la recuperación de la economía global.
- La magnitud de los recursos comprometidos para apoyar al sector financiero y a la actividad económica, particularmente por las economías desarrolladas, podría transformar la actual crisis en una de deuda soberana.

El sistema financiero mexicano ha demostrado capacidad para absorber los efectos directos de la crisis internacional, así como las pérdidas derivadas de la caída de la actividad económica y del comercio mundiales. Esta fortaleza es resultado de los esfuerzos realizados en años recientes para mejorar la regulación y supervisión financiera. Así, el sistema financiero se encuentra bien capitalizado y, por ello, dispone del potencial para contribuir de manera positiva a la recuperación de la actividad económica en México. No obstante, frente a este balance de riesgos, cobran cada vez mayor relevancia las reformas estructurales que puedan incrementar la productividad y competitividad de la economía.